

Laconio ΘΑΛΑΘΑ, ΠΟΙΕΘΑΙ

1. En una inscripción laconia arcaica, *SEG 26 n. 461* (Esparta, 500-470)¹ aparece la grafía <Θ> para la notación de dos realidades fonéticas que a *priori* parecen bien distintas: Θαλαθα. 7 (át. θάλαττα, jon. θάλασσα); ποιεθαί 11 (át. ποιείσθαι).

Desconocemos la etimología de át. θάλαττα /jon. θάλασσα, pero todo parece indicar que los grupos /tt/ y /ss/ de su última sílaba que presentan los dialectos griegos responden o al menos coinciden con el resultado final de *k(h)j es decir, de la palatalización de la dorsovelar sorda o de la aspirada correspondiente².

En el caso del inf. ποιεθαί, parece evidente que la grafía <Θ> se utiliza para notar el resultado fonético particular del grupo [-st^h-] en laconio.

Por lo demás, en la misma inscripción la grafía <Θ> se presenta en contextos que en principio no sorprenden: ποθ' ον.13 (át. πρὸς ὄν; dor. ποτ(ι) ὄν); σθένε[ι.9³.

* Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación «Estudios sobre textos dialectales y lenguas literarias en griego antiguo» (DGICYT PS-87-0013).

¹ Se trata de un fragmento de un tratado entre los espartanos y los habitantes de otra zona de Grecia no identificada con exactitud. La inscripción fue publicada por primera vez por Peek 1974: 4-15.

² Cf. Lejeune 1972: 104-105.

³ Es muy posible que en posición inicial el grupo [st^h] no sufriera alteración alguna. En el caso de ποθ' ον el empleo de <Θ> puede responder simplemente a un uso ortográfico.

El problema radica, pues es saber qué recubre <Θ> en los términos θαλαθα y ποιεθαι.

2. El uso de la grafía <Θ> que aparece en ambos casos guarda un sorprendente paralelismo con formas cretenses de infinitivos en -θ(θ)αι, del tipo ανδαζαθαι (át. ἀναδάσασθαι) *IC 4 n. 5, 2ab* (Gortina, VI). A mayor abundamiento, el mismo dialecto cretense atestigua la forma θαλαθθα *IC 4 n. 174. 17. 36.* (Gortina, II) con total semejanza gráfica con nuestras formas laconias⁴. Estas formas cretenses han recibido por parte de Cl. Brixhe una explicación satisfactoria en nuestra opinión, ya que presenta la enorme ventaja de ser asimismo adecuada para entender la misma situación gráfico-fonética en un dialecto tan alejado del cretense como es el laconio⁵. La explicación se basa en el reconocimiento de las distintas etapas de la evolución del grupo [-st^h-] en estos dialectos:

- (a) [-st^h-] > [-ht^h-]
- (b) [-ht^h-] > [-tt^h-]
- (c) [-tt^h-] > [-tʃ-] > [-ts-]

3. Desde un punto de vista fonético, las tres etapas encuentran justificación en laconio. En efecto, sabemos que la silbante sorda /s/ entre vocales sufre un debilitamiento articulatorio y evoluciona a un soplo aspirado sordo desde las inscripciones laconias más arcaicas: Τειθις (:Τεῖσις) *SEG 11, n. 656* (Esparta, 520-480); Ηαγεθιλας (át. Ἡγησίλεως) *SEG 11, n. 695* (Amiclas, arc.); νικαθας (át. νικήσας) *IG 5,1 n. 213.3-4* (Esparta, V), etc. Sin embargo, este debilitamiento articulatorio no afectó a la totalidad de las silbantes, sino que éstas en determinados contextos ofrecieron una mayor resistencia⁶. En este sentido, es muy probable que /s/ evolucionara hasta [h] ante [l], como muestran muy probablemente τοι Λακεδαι-

⁴ Cf. asimismo Bile 1988: 144-146.

⁵ Cf. Brixhe 1975: 59-67.

⁶ Cf. Straka 1979: 456, Méndez Dosuna 1987.

μονιο[ις] *IG 5,1 n. 1562.2* (Olimpia, V); ελ Λακεδαίμονα *Syll³. n. 1069.8-9* (Olimpia, 316), así como que lo hiciera hasta /r/ cuando menos ante /m/, como parece indicar el antropónimo Θιοκορμίδας⁷ (:Θεοκοσμίδας) *SEG 2 n. 66* (Esparta, VI). Frente a ello, /s/ se mantiene ante oclusivas en general y en especial ante las sordas: Ευρυστρατιδης *SEG 11, n. 956.1* (loc. inc., 550); Φιοστεφανοι *SEG 32 n. 395* (loc. inc., 500); Μενεστικλες *IG 5,1 n. 981.1* (*Fan. Ap.*, VI-V); Κυνισκα *IG 5,1 n. 235* (Esparta, 400). Así pues, todo apunta en el sentido de que ante una oclusiva sorda dental (y posiblemente también, ante una aspirada sorda de la misma serie⁸) el fonema /s/ conservó durante más tiempo su articulación. La misma situación se observa también en otros dialectos griegos. La razón de ello parece residir en la mayor duración de /s/ en estos contextos, que en ocasiones se refleja en la grafía <ΣΣ>⁹ que presentan algunas inscripciones griegas procedentes de localidades bien distintas, incluso de aquellas en las que /s/, contrariamente a lo que sucede en laconio, mantiene su articulación en todos los contextos¹⁰. Ello explicaría, pues, la grafía <ΣΣ> que presenta /s/ en este contexto en algunas inscripciones laconias, o simplemente la grafía <Σ> presente en inscripciones en las que /s/ en posición intervocálica ha evolucionado al soplo sordo aspirado: Ηαγηηστρατος *IG 5,1 n. 1231.8* (Esparta, V); Τελεσστας *LSAG n. 7* (loc. inc.,

⁷ No es necesario en nuestra opinión postular un origen cretense de este nombre, tal y como propone Bourguet: 120 n.1, aun cuando sea éste el único ejemplo arcaico de la evolución /s/ > /r/ en posición implosiva, *vid.* Masson 1986: 137.

⁸ Cf. Méndez Dosuna 1985a: 389-392.

⁹ La misma grafía <ΣΣ> ante dental sorda /t/ se atestigua en otras lenguas, lo que asegura su carácter de hecho fonético regular. Así, podemos citar entre otros el caso de la lengua osca, donde, al menos en textos redactados en alfabeto epicórico, es un uso frecuente: *KVAISSTUR* (< lat. *quaestor*) Vetter 11, 12, 17 y 19; *PUSSTIST* (: lat. *positum est? post est?*) Vetter 1b 33, etc. Agradezco el haberme proporcionado los ejemplos oscos al profesor E. Nieto (UAM).

¹⁰ Diversos estudios de fonética articulatoria demuestran la mayor duración de /s/ ante oclusivas sordas en distintas lenguas. En los grupos [-sp-], [-sk-] y [-st-] la duración de /s/ es más breve ante /p/ y /k/ que ante /t/, cf. Méndez Dosuna 1985a: 383-389, con un estudio exhaustivo de las grafías <ΣΣ> ante oclusivas en distintos dialectos griegos; asimismo, Méndez Dosuna 1985b: 647-655.

600-575); Αριστοτελε[...] *SEG 11 n. 639.6* (Esparta, IV); Ηαγημισσ[ρατο *ibid.* 7; ασσκοικται (: át. άκονιτεί, «sin polvo») *SEG 11 n. 1227.2* (Olimpia, V).

4. Es muy posible, con todo, que con el tiempo /s/ en este último contexto se debilitara igualmente, si bien ello habría tenido lugar con posterioridad al debilitamiento de /s/ en [h] en posición intervocálica. Una vez que /s/ en posición intervocálica se debilitó, el sistema de las silbantes se habría visto afectado. En este sentido, pudo haberse producido una «reacción en cadena»: en una primera etapa, en la oposición /s/-/ss/ la primera de ellas, tal y como acabamos de señalar, evolucionó a [h]; en una segunda, el debilitamiento habría afectado a aquellas silbantes que ofrecían una mayor resistencia en posición implosiva. No podemos saber, sin embargo, si /ss/ se vio finalmente afectada¹¹, dado que la antigua oposición /s/-/ss/ debió de restablecerse como consecuencia de la fricativización y posterior evolución a /s/ de la dental sorda aspirada /t^h/¹².

En el caso que nos ocupa, en el grupo [-st^h-], el paso a aspiración de /s/ habría provocado la asimilación del soplo sordo a la oclusiva dental aspirada, ocasionando de esta forma la aparición de una geminada aspirada [-tt^h-]¹³ notada con la grafía <Θ> en las inscripciones arcaicas¹⁴.

Una vez llegados a este estadio, no debe sorprender que la segunda parte de esta geminada evolucione a [-ʒ-]. En efecto, la fricativización de la antigua sorda aspirada se produce tam-

¹¹ Contamos únicamente con la forma τα σιω (át. τῆς θεοῦ) *IG 5, 1 n. 1317.5* (Talamas, IV-III).

¹² Se ha pensado, sin embargo, que la intercambiabilidad de las grafías <Θ> y <Σ> podría reflejar únicamente la fricativización de la sorda aspirada. Con todo, la frecuencia de la aparición de <Σ> desde el siglo IV a. C. y su persistencia en textos de época posterior evidencian en nuestra opinión la evolución final a /s/.

¹³ Es sabido que desde un punto de vista fonético el primer elemento de cualquier grupo de geminadas aspiradas es una sorda. En nuestro caso, por tanto, nos hallaríamos ante [-tt^h-].

¹⁴ En laconio, tal y como sucede también en el caso de otros dialectos, en las inscripciones arcaicas las geminadas aparecen transcritas con el signo de la consonante simple.

bién en otros contextos en laconio, probablemente con anterioridad al nuestro. Así, la aparición de la grafía <Σ> por <Θ> en inscripciones laconias del s. iv denuncia si no ya la evolución a silbante de la antigua aspirada, sí, al menos, su carácter fricativo desde una época anterior a la de estas inscripciones¹⁵: ἀνεσηκε (át. ἀνέθηκε) *SEG 11 n. 654.1* (Esparta, IV); Ἀσαναίαι (át. ᾿Αθηναίαι) *ibid.2*, etc.¹⁶. Sin embargo, frente a la temprana fricativización de la aspirada entre vocales, tenemos indicios que revelan una resistencia mayor de la misma a esta última evolución tras /s/. En este orden de cosas, la aparición esporádica de la grafía <Τ> por <Θ> refleja el intento del lapicida por notar gráficamente el carácter aún oclusivo y no fricativo de la aspirada sorda dental en este contexto¹⁷. Contamos únicamente con dos ejemplos de esta grafía, de los que el segundo puede ser achacable no ya al dialecto laconio, sino más bien a la influencia de la *Koiná* noroccidental¹⁸: ἀποστρυθεσται (inf. en -σθαι) *IG 5,1 n. 1155.2* (Gitio, V); χρησται (át. χρῆσθαι) *IG 5,1 n. 1317.8* (Talamas, IV-III). Con todo, la oclusiva sorda aspirada habría evolucionado finalmente a una fricativa interdental sorda en este contexto, una vez que /s/ se hubiera debilitado (vid. *supra*). El antiguo grupo [-st^h-] habría evolucionado finalmente a [-tʃ-] y a [-ts-] puesto que la interdental confluye al cabo del tiempo con la silbante sorda /s/.

5. Llegados a este punto, no resulta extraño que la grafía

¹⁵ Los cambios fonéticos no se reflejan en la escritura hasta una fecha muy posterior.

¹⁶ Los ejemplos de esta época pertenecen en su totalidad a inscripciones dedicadas a la diosa Atenea, por lo que se repiten sistemáticamente los términos ἀνεσηκε y Ἀσαναίαι, *vid.* Striano Corrochano 1989b: 145.

¹⁷ Cf. Méndez Dosuna 1985a: 359-360.

¹⁸ La grafía <Τ> por <Θ> de la forma χρησται es sorprendente, toda vez que el grupo consonántico [-st^h-] no se habría mantenido como tal en esta época (s. iv-iii). Es posible, sin embargo, que se trate de una forma propia de la *Koiná* noroccidental (los dialectos noroccidentales presentan con frecuencia <ΣΤ> por <ΣΘ>, cf. Méndez Dosuna 1985a: 333-345) en una inscripción esencialmente dialectal (Παληφι.1; ἀνεσηκε.2; προβειπαθα.4-5; σω.5) en la que sorprende asimismo la forma ιερωι.7, presente en los dialectos noroccidentales.

<Θ> fonéticamente /ts/¹⁹ en este contexto, como acabamos de señalar, se utilice para notar asimismo una africada dental sorda /tʰs/, producto del antiguo grupo *k(h)j en el estadio de despalatalización, que conservan aún ciertos dialectos en sus etapas más antiguas e incluso hasta una época mucho más avanzada, como es el caso del cretense²⁰. La grafía <Θ> tanto en el caso del inf. ποιεθαι como en la última sílaba de θαλαθα, respondería a /ts/. A mayor abundamiento, en este último caso, en θαλαθα, la grafía <Θ> en inicial representa también la misma realidad fonética. En efecto, el término aparece precedido de la preposición κατά (KA ΘΑΛΑΘΑ en la inscripción), que como consecuencia de la apócope hubo de provocar en un momento dado la aparición del mismo grupo [tʰh] de geminadas que habría evolucionado a /ts/.

Si aceptamos esta hipótesis, la presencia de la grafía <Θ> en la última sílaba de θαλαθα sería además una prueba indirecta en nuestro dialecto de la conservación en la etapa arcaica del dialecto del estadio de despalatalización del grupo *k(h)j y por tanto, de la africada sorda /ts/. Esta africada sorda podría encontrar un paralelo en la serie sonora /dz/, es decir, en el mantenimiento de una africada sonora producto de la palatalización y posterior despalatalización de los antiguos grupos *dj, *gj. La alternancia en época arcaica entre las grafías <Δ> y <Ζ> (cf. οπιδομενος, denominativo de ὄπις IG 5,1 n. 919.4 Selasia, VI; Δευ IG 5,1 n. 1562.1 Olimpia, V; χαριζομεν[ος] IG 5,1 n. 238.4 Esparta, 500-475; Ζευς SEG 2 n. 166 Gerontras, IV) podría ser, a nuestro juicio, un indicio de la existencia de /dz/ en esta época, o al menos de su existencia en un pasado reciente²¹. En efecto, es muy posible que aun cuando existiera un signo especial en la serie sonora para la representación de la africada²², se utilizara esporádicamente la

¹⁹ Aun cuando no se hubiera llegado al estadio /ts/, la grafía <Θ> es igualmente válida para la representación aproximada de /tʰ/.

²⁰ Cf. Brixhe *op. cit.*, 62-64 y el mismo autor 1982: 214-215.

²¹ Hemos intentado demostrar que en el caso el rodio también se puede rastrear la existencia en época arcaica de /ts/ y quizá también de /dz/, cf. Striano 1989a.

²² En el caso de la africada sorda no existía signo alguno.

grafía <Δ> para hacer mayor hincapié en la parte oclusiva el fonema, frente a la grafía <Ζ> con la que se notaría el carácter africado de la consonante. Ello explicaría, pues, la aparición de dos grafías distintas para reflejar una misma realidad fonética, si bien no puede descartarse la posibilidad de que /dz/ hubiera evolucionado ya a /d(d)/²³, con lo que la grafía <Ζ> respondería en este supuesto a un uso ortográfico conservador si se admite la existencia de /dz/ en un pasado reciente.

6. La evolución propuesta para el antiguo grupo [-st^h-] encuentra, a nuestro entender, una cierta confirmación en las grafías que presenta el término *καθηρατοριον* («concurso de caza», compuesto de *κατὰ θηρατόριον*, con apócope de la preposición²⁴). Se trata de una palabra propia y exclusiva del dialecto laconio, sin paralelo en el resto del territorio griego. Las distintas grafías que presenta en las inscripciones laconias tardías no pueden responder a las distintas pronunciaciones que tenía el término en una misma época, sino que éstas responden probablemente a épocas anteriores. Ello no debe sorprender en exceso ya que es muy probable que términos de este tipo, sin paralelo en otros dialectos griegos, tengan su propia tradición ortográfica.

La antigua geminada aspirada sorda /t^h/ presenta en esta palabra las siguientes grafías: <Θ> *καθηρατορειν IG 5,1 n. 296.6-7* (Esparta, II p.); <ΤΘ> [*κ*]αθηρατοριν *IG 5,1 n. 298.10* (Esparta, II p.); <ΘΘ> *καθηρατοριον IG 5,2 n. 288.6-7* (Esparta, II p.); <ΣΣ> *κασσηρατοριο(v) IG 289.4-5* (Esparta, 140 p.).

La grafía *καθηρατοριο(v)* podría representar fonéticamente /t^h/ o bien ser una grafía aproximada del grupo /ts/; la grafía <ΤΘ> podría denunciar el estadio de geminada dental

²³ El resultado final es, como es sabido, /d/ en posición inicial y /dd/ en interior de palabra.

²⁴ *Vid. Mitchell 1984; 328-329.*

aspirada sorda en el que confluyó el antiguo grupo /st^h/. Es posible además que el grupo [-st^h-] evolucionara finalmente a una silbante sorda geminada /ss/ por asimilación, como parecen indicar las grafías <ΣΣ> del tipo *κασσηρατοριον*, que reflejan probablemente la evolución final el grupo. Ello explicaría la aparición de la grafía <ΘΘ> en el caso de *ανεθθηκεν IG 5,1 n. 298.12* (Esparta, 150 p.) dado que las grafías <ΘΘ>, <TΘ> y <ΣΣ> hubieron de notar en un momento determinado /ss/ e incluso /s/ tras la simplificación de la geminada en una época avanzada, como parece indicar la grafía <Θ> (no <ΘΘ>) en algún caso, como *καθηρατορειν*, citado con anterioridad.

7. Consideramos que la interpretación que hemos aportado de la grafía <Θ> en *θαλαθα* y en *ποιεθαι* puede dar cuenta de manera satisfactoria de dicho uso gráfico a condición de que admitamos los siguientes presupuestos teóricos, a nuestro juicio muy verosímiles en el caso del dialecto laconio:

7.1. Conservación del grupo [-st^h-] en laconio en una época posterior al debilitamiento articulatorio de /s/ en posición intervocálica y a la fricativización de la oclusiva aspirada en este contexto.

7.2. Debilitamiento y fricativización de ambos fonemas (/s/ y /t^h/) respectivamente en una época posterior para explicar la posibilidad de que la grafía <Θ> aparezca en dos contextos aparentemente tan distintos como los de *θαλαθα* y *ποιεθαι*.

7.3. Indicios indirectos de la presencia, al menos en laconio arcaico, de la africada dental sorda en el caso de *θαλαθα* avalados por la posible existencia en la serie sonora de la africada correspondiente.

7.4. Las formas gráficas que presenta el término *καθηρατοριον* parecen apuntar a la evolución posterior de la africada dental sorda a un silbante geminada, con lo que el laconio coincidiría con una gran parte de los dialectos griegos en rela-

ción a la evolución final de los grupos **tj*, **kj*, y con el *eleo*²⁵ en la evolución del antiguo grupo [-st^h-] hasta /ss/.

Universidad
Autónoma de Madrid

ARACELI
STRIANO CORROCHANO

²⁵ Si el grupo [-st^h-] evolucionó finalmente a /ss/, el laconio habría coincidido de forma casual con el *eleo*, dialecto en el que se atestiguan los infinitivos en -σσαί del tipo ποιησσαι *Inv* 39. 13 (194-191), frente al resto de los dialectos que presentan -σθαί.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BILE, M., 1988: *Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions. Recueil des inscriptions postérieures aux IC*. París.
- BOURGUET, E., 1927: *Le dialecte laconien*. París.
- BRIXHE, CL., 1975: Reseña a R. Arena, *Note linguistique a proposito delle Tavole di Eraclea*, *Kratylos* 20: 59-67.
- 1982: «Palatalisations en grec et en phrygien. Problèmes phonétiques et graphiques.» *BSL* 77: 209-249.
- LEJEUNE, M., 1972: *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*. París.
- MASSON, O., 1986: «Prosopographie, onomastique et dialecte des lacédémoniens», *REG* 99: 134-141.
- MITCHELL, E., 1984: *The Laconian Dialect*. Tes. doct. Edimburgo.
- MENDEZ DOSUNA, J., 1985a: *Los dialectos dorios del noroeste. Gramática y estudio dialectal*. Salamanca.
- 1985b: «La duración de s en los grupos *sp*, *st*, *sk*. A propósito del orden regular de difusión en algunos cambios fonéticos.» *Symbolae L. Mitxelena I.*, Vitoria: 647-655.
- 1987: «Tipología del cambio s > h. Problemas en griego antiguo.» Seminario de Dialectología Griega dirigido por M. Ruipérez. Madrid. (Inédito.)
- PEEK, W., 1974: *Ein neuer spartanischer Staatsvertrag*. Abh. Sächs. Akad. d. W. zu Leipzig, philol.-hist. Kl. 65,3.
- STRAKA, G., 1979: *Les sons et les mots. Choix d'études de phonétique et de linguistique*. París.
- STRIANO CORROCHANO, A., 1989a: «Rodio εσπραΤεν». *Emerita* 57 (1989) 103-110.
- 1989b: *El dialecto laconio. Gramática y estudio dialectal*. Tes. doct. inédita. Univ. Autón. de Madrid.